

Estimado Gonzalo:

Como te decia en mi carta de 22 del mes p.pdo. en principio los miembros del Comité Permanente del Episcopado estuvieron de acuerdo en la medida en que se puede dar una informacion telefonica, en que tu solicitarás por carta el nombramiento de algunos miembros de la Conferencia Episcopal para que asistieran con el caracter de "observadores" a la reunión latino americana que Uds proyectan. Los nombres de los "observadores" serian nombrados en la reunión del Comité Permanente del Episcopado del día de ayer.

En conformidad a esto recibí tu carta del 28 de febrero último en la que me solicitabas el nombramiento de estos "observadores".

Dado que era ésta la primera oportunidad que nos encontrábamos los miembros del Comité Permanente del Episcopado la discusión sobre nombres de los observadores dio oportunidad para reflexionar con mayor profundidad y antecedentes el hecho de la presencia de algunos Obispos de Chile en este encuentro.

Había algunos antecedentes nuevos que no poseíamos al entablar el contacto telefonico: 1. La carta del Arzobispo de fecha 3 del presente, quien siendo el Obispo del lugar de la reunión, formula reservas de fondo sobre el Documento de base del encuentro y les rogaba borrar definitivamente su nombre como patrocinador del encuentro; 2. algunas comunicaciones recibidas de otras Conferencias episcopales latinoamericanas que veían con seria preocupación la asistencia de algunos grupos conflictivos de sus respectivos países. y 3. Informe sobre algunos ideólogos del movimiento cuya acción y pensamiento estaba preferentemente marcado por una actitud específicamente revolucionaria y política.

Además los miembros del Comité ~~XXXXXX~~ han tenido la oportunidad de profundizar con más detención un estudio acerca de los documentos que orientan la programación del encuentro. En estos documentos aparecen ideas claramente divergentes con el sentir de la Iglesia. Ellas son:

a) La revolución latino americana se identifica con un socialismo o socialización de carácter generico, sino específicamente con la ideología revolucionaria de un socialismo marxista. Esta opción constituye el criterio fundamental para juzgar la fe cristiana y no ésta la que determina los valores humanos que puede haber en un movimiento de liberación.

b) Pese a la carta del Santo Padre "Octogésima adveniens" y las orientaciones del Episcopado de Chile en '71 insisten en que el análisis instrumental del marxista "parece imprevisto". Nos preocupa que la comunión con la ~~XXXX~~ Jerarquía, que Uds desean, no parece tomar en cuenta este distanciamiento;

c) Tampoco parece tener en cuenta el que siendo sacerdotes buena parte de los participantes, valen para ellos por su razón de su dimensión eclesial, las normas dadas por el sínodo de Obispos y por la Conferencia episcopal de Chile sobre la participación de sacerdotes en política activa y sobre una actitud estrictamente política de las comunidades cristianas en cuenta comunidades. El Evangelio no nos da antecedentes para una opción política contingente y el elemento que une a los cristianos es la adhesión a Cristo y a los valores que El propicio. En cuenta a la forma concreta de buscar esos valores son los cristianos los que han de decidir en conciencia sobre su acción, sin olvidar los riesgos que corren en cada opción humana.

Después de discutir estos antecedentes nos parecía que no debía participar la Conferencia Episcopal en este momento, ni en calidad de observadores porque ellos envolvería al menos al participar en encuentros que requerían como condición previa para intervenir en ellos una opción por la vía socialista marxista, por el pronunciamiento político de sacerdotes o grupos cristianos como cristianos y por un tipo de reflexión en que los valores revolucionarios son los que cuestionan la autenticidad de la fe y no a la inversa.

Todo lo anterior te hará pensar y ver que nuestras reservas son profundas. Creemos que habría contribuido a la mejor unión de los cristianos el que no se realizara el encuentro. De todos modos queremos mantenernos en diálogo con Uds. y, por lo mismo estamos dispuestos a dialogar con Uds. acerca de las conclusiones del encuentro, una vez que se haya realizado.

Al comunicarte esta decisión del Comité Episcopal aprovecho la ocasión para reitirte mi sincero afecto en el Señor.

José Manuel Santos  
Obispo de Valdivia  
Presidente de la Conferencia Episcopal  
de Chile

(firmado J.M. Santos)

